

Capítulo 30: La Resurrección Especial.-

Dos pasajes en las Escrituras certifican una resurrección especial antes del regreso de Cristo y de la resurrección general de los santos fieles de todas las edades:

“En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran Príncipe que protege a tu pueblo. Y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces. Pero en ese tiempo será librado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro. Muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión eterna”. **Dan. 12:1-2.**

“Mirad que viene con las nubes; y todo ojo lo verá, aun los que lo traspasaron. Y todos los linajes de la tierra se lamentarán por él. ¡Así sea! ¡Amén!”. **Apoc. 1:7.**

La profecía del tiempo del fin de Daniel es intrigante. Se centraliza en la resurrección tanto de los santos fieles de Dios como en aquellos que no quisieron aceptar la salvación de Cristo. Las Escrituras frecuentemente describen dos grupos diferentes que estarán sobre la tierra cuando Jesús vuelva.

“Dejad crecer juntos lo uno y lo otro hasta la siega. Y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: Arrancad primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla, pero juntad el trigo en mi granero”. **Mat. 13:30.**

“Y serán reunidas ante él todas las naciones. Y separará los unos de los otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos. Pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a la izquierda. Entonces el Rey dirá a los de su derecha: ‘¡Venid, benditos de mi Padre! Heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo’”. **Mat. 25:32-34.**

El otro libro profético del Apocalipsis también detalla los mismos dos grupos cuando se cierra la gracia para la raza humana antes del retorno de Jesús.

“El que es injusto siga siendo injusto, y el sucio siga ensuciándose. El justo siga siendo justo, y el santo siga santificándose”. **Apoc. 22:11.**

Pero hay una diferencia distintiva entre el registro de estos dos grupos en el Apocalipsis del registro dejado por el profeta Daniel. Daniel presenta ambas resurrecciones como sucediendo al mismo tiempo, tanto para los santos y los impíos, mientras que el Apocalipsis separa ambos eventos a través del milenio.

“Muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión eterna”. **Dan. 12:2.**

“Y vi tronos. Y se sentaron sobre ellos los que recibieron autoridad para juzgar. Y vi las almas de los decapitados por el testimonio de Jesús y por la Palabra de Dios, que no habían

adorado a la bestia ni a su imagen, y no habían recibido la marca en su frente ni en su mano. Estos volvieron a vivir, y reinaron con Cristo mil años. Esta es la primera resurrección. Pero los demás muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron los mil años”. **Apoc. 20:4-5**.

Solo podemos concluir que los eventos registrados por Daniel son diferentes de aquellos registrados por Juan en el Apocalipsis. Juan también implica en una resurrección parcial antes de la segunda venida de Jesús, que es aparte de la resurrección de los santos de todas las edades y de los perdidos de todas las edades.

“Mirad que viene con las nubes; y todo ojo lo verá, aun los que lo traspasaron. Y todos los linajes de la tierra se lamentarán por él. ¡Así sea! ¡Amén!”. **Apoc. 1:7**.

El registro de Juan dice “aun los que lo traspasaron”.

Como Juan confirma que los impíos no son resucitados después de los mil años posteriores a la segunda venida de Jesús, esto nos lleva a una única conclusión, hay una resurrección de aquellos culpables de la crucifixión de Jesús un poco tiempo antes del retorno de Cristo para resucitar a Sus fieles que murieron desde el primer santo, Abel, el cual fue muerto por su hermano Caín. Este será el cumplimiento de una profecía que Jesús les dio a sus acusadores:

“Jesús respondió: ‘Sí. Tú lo has dicho. Además, os digo que en el futuro veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del Todopoderoso, y que viene en las nubes del cielo’”. **Mat. 26:64** (Ver también Mar. 14:62).

Esta resurrección parcial es confirmada por el Espíritu de Profecía.

“‘Los que le traspasaron’ (Apoc. 1:7), los que se mofaron y se rieron de la agonía de Cristo y los enemigos más acérrimos de su verdad y de su pueblo, son resucitados para mirarle en su gloria y para ver el honor con que serán recompensados los fieles y obedientes”. **CS:695**.

¿Pero dónde está el registro de una resurrección parcial de algunos de los santos de Dios tal como quedó registrado en Daniel? Esto está claramente detallado también por la hermana White.

“Los sepulcros se abren y ‘muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua’. (Dan. 12:2). Todos los que murieron en la fe del mensaje del tercer ángel, salen glorificados de la tumba, para oír el pacto de paz que Dios hace con los que guardaron su ley”. **CS:695**.

Estas resurrecciones especiales suceden claramente justo antes del retorno de Cristo. El contexto del párrafo anterior citado del CS describe cuándo suceden estas resurrecciones parciales, justo al final de la séptima plaga.

“Pedrisco grande, cada piedra, ‘como del peso de un talento’ (verso 21), hace su obra de destrucción. Las más soberbias ciudades de la tierra son arrasadas. Los palacios suntuosos en que los magnates han malgastado sus riquezas en provecho de su gloria personal, caen en ruinas ante su vista. Los muros de las cárceles se parten de arriba abajo, y son libertados los hijos de Dios que habían sido apresados por su fe.

Los sepulcros se abren y ‘muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua’. (Dan. 12:2). Todos los que murieron en la fe del mensaje del tercer ángel, salen glorificados de la tumba, para oír el pacto de paz que Dios hace con los que guardaron su ley. ‘Los que le traspasaron’ (Apoc. 1:7), los que se mofaron y se rieron de la agonía de Cristo y los enemigos más acérrimos de su verdad y de su pueblo, son resucitados para mirarle en su gloria y para ver el honor con que serán recompensados los fieles y obedientes”. **CS:695**.

Pareciera que casi inmediatamente después de la resurrección especial Dios quiebra su milenario silencio y declarará el día y la hora del retorno de Jesús. Es un momento dramático. Todos los 144000 escuchan el pronunciamiento, sin lugar a dudas en sus propios idiomas. Sin embargo, los impíos solo escuchan el resonar de truenos que abarcan toda la tierra. Solo podemos imaginar las tentativas de explicar este fenómeno por parte de los meteorólogos. Este fenómeno sin precedentes indica que la liberación de los santos es inminente.

Solo podemos imaginar las contrastantes reacciones y las emociones de aquellos dos grupos que son resucitados justo antes del retorno de Jesús. Aquellos que fueron llevados al descanso en la fe del evangelio eterno resucitarán triunfantes. ¿Se encontrarán con algunos de los 144000? Nosotros creemos que sí. Ellos entenderán que muy luego testimoniarán el triunfante retorno de su bendito Salvador y que serán trasladados con los santos vivos para encontrarse con Él en el aire. Todas sus pruebas, todas las circunstancias desanimadoras que enfrentaron, les parecerán como nada. Por contraste, aquellos que se regocijaron con la muerte de Jesús estarán confundidos y llenos de temor al recordar las palabras que Jesús les dijo antes de Su crucifixión. Con terrible angustia de corazón y con un tremendo presentimiento, ellos anticipan el retorno de Cristo.

En la resurrección especial, los santos resucitarán en un estado glorificado. Su corrupción habrá sido reemplazada por la incorrupción y su mortalidad por la inmortalidad.

“Sobrevino un tremendo terremoto. Abriéronse los sepulcros y los que habían muerto teniendo fe en el mensaje del tercer ángel y guardando el sábado se levantaron, glorificados,

de sus polvorientos lechos para escuchar el pacto de paz que Dios iba a hacer con quienes habían observado su ley”. **PE:285**.

Los santos resucitados serán privilegiados, juntamente con los 144000, al poder ver toda la segunda venida de Cristo, desde el aparecimiento de la pequeña nube oscura, hasta que Cristo sea visto con todo su séquito de ángeles. ¡Qué privilegio será este para aquellos que murieron en la fe del triple mensaje angélico!